Factores personales resilientes en los estudiantes de trabajo social

Raga Romaguera, María. mary_rr3@hotmail.com

Resumen:

La multiplicidad de contextos y la complejidad de las relaciones humanas, unido a la dureza de las experiencias de los usuarios de los servicios sociales, exigen a un profesional capaz de adaptarse a la particularidad de cada realidad, para ello es necesario reunir una serie de factores personales propios del carácter resiliente para aplicarlos en la práctica profesional: compromiso social, carácter reflexivo y crítico, capacidad de adaptación y de resolución de conflictos, así como el desarrollo y puesta en práctica de habilidades sociales (empatía, asertividad, entre otros). Sin dichas competencias la función del trabajador social se reduciría a una función mecánica, reduccionista y despersonalizante.

El presente trabajo analiza, a través de un estudio cualitativo, cuáles son aquellos factores resilientes que se perciben en los estudiantes de trabajo social y cuáles no, con el objetivo de perfeccionar y desarrollar las competencias profesionales de trabajo social.

Palabras clave:trabajo social, características personales resilientes, adversidad.

1. Objetivos o propósitos:

Para explicar el objeto de estudio, en primer lugar se realizará una breve introducción.

La figura del trabajador social está sujeta de experimentar situaciones controvertidas y no exentas de una enorme carga emocional principalmente generado por tres aspectos fundamentales:

1. La dureza de las realidades y experiencias vividas por las personas sujetas de intervención.

2. La reticencia de algunos usuarios respecto a la tarea del trabajador social, por considerarlo como una intromisión a su intimidad. El profesional debe de entender que la actitud reticente de los usuarios no es un ataque personal, sino que es fruto de las condiciones precarias a las que se ven sometidas. Si el profesional no es capaz de abstraerse y entender el sufrimiento de estas personas, acabará por afectarle a nivel personal.

3. Establecimiento de lazos afectivos entre el/la trabajador/a social y la persona sujeta de intervención. Este vínculo emocional supone mayor presión para el profesional en los casos en los que la intervención no consigue su objetivo.

Las situaciones comentadas anteriormente no son casos aislados, sino que el profesional se verá obligado a vivir circunstancias de análogas características a lo largo de su trayectoria profesional, por lo que de su carácter resiliente depende en gran medida, el saber relativizar, o en caso contrario, repercutiría en su estado emocional. Ha de ser capaz de distanciarse y saber gestionar sus emociones para evitar que el plano profesional interfiera en el personal. Mantener el control en la interacción con las personas es fundamental para evitar sentirse desbordado por la situación y por la crudeza de algunas experiencias. El distanciamiento podría considerarse como un mecanismo de protección. Distanciarse no implica no mostrar interés, si no saber separar la vida profesional de la personal, evitando que no interfieran.

Las funciones de un trabajador social están sometidas a una enorme carga psicológica provocada por el vinculo que se establece con las personas sujetas de intervención. Puesto que el intervenir con personas implica mayor presión y mayor sentido de responsabilidad. En este caso el error o equivocación humana implica un elevado coste emocional. Es por ello que, el carácter resiliente del profesional no solo es indispensable para llevar a cabo el proceso de intervención, si no que también es fundamental como mecanismo protector para su estabilidad emocional.

Ante lo expuesto, resulta de especial relevancia que el/la trabajador/a social posea factores personales resilientes. De modo que el objeto de estudio es

explorar e indagar dichos factores, por ser rasgos decisivos para hacer frente a situaciones controvertidas derivadas del ámbito laboral.

Los factores personales resilientes objeto de estudio son los derivados de las competencias sociales (ser comunicativo, mantener una escucha activa, empatía, asertividad), tener iniciativa, pensamiento creativo, crítico y reflexivo, ser resolutivo, introspectivo, sentido ético, entre otros.

2. Marco teórico:

A grandes rasgos la resiliencia es la habilidad que tienen los seres humanos para sobreponerse a todas las situaciones difíciles que surgen a lo largo de la vida y producen dolor emocional. Por tanto dicho concepto parte de dos premisas fundamentales: superar exitosamente la situación difícil además de percibir la parte positiva de dicha experiencia. Es decir, aprender a partir de la experiencia vívida extrayendo un sentido didáctico, y saliendo fortalecida de ella, creciendo como persona.

El término resiliencia es muy complejo ya que está compuesto de diversidad de factores protectores que posibilitan la superación de la adversidad.

Los factores de protección serían todos aquellos aspectos derivados tanto del carácter personal[1], así como del entorno familiar[2] y social[3] que contribuyen a que la persona tenga mayores posibilidades de superar con éxito las situaciones difíciles. Por tanto los factores de protección podrían entenderse como aquellos recursos de los que dispone el ser humano para hacer frente a un problema.

Tal y como se evidencia en investigaciones realizadas previamente (Grant y Kinsman, 2012), las habilidades adquiridas a lo largo de la carrera estan relacionadas con el desarrollo de estrategias resilientes en los estudiantes de

[1] Introspección, buena autoestima, buen autoconcepto y autoestima positiva, establecimiento de metas y expectativas, sentido del humor, ser creativo y perseverante. Mostrar empatía, iniciativa, autonomía y sentido ético, entre otros.

CONVERGENCIA ENTRE CARACTERÍSTICAS RESILIENTES Y EL PERFIL DE TRABAJO SOCIAL

FACTORES RESILIENTES SEGÚN GROTBERG (2003)	CARACTERÍSTICAS RESILIENTES	COMPETENCIAS TRABAJO SOCIAL DEL LIBRO BLANCO
"YO TENGO" (APOYO EXTERNO)	Apoyo incondicional de la familia y de personas externas a ella (ámbito laboral, sociocomunitario, académico, etc.) Acceso a servicios sociales, de salud, de educación, entre otros.	Acompañamiento en la tarea profesional: - Trabajo en equipo - Coordinación - Interdisciplinariedad - Supervisión - Rol experto recursos sociales
"YO SOY" (CARACTERÍSTICAS INTRAPERSONALES PERSONALES RESILIENTES)	Rasgos de personalidad: empatía, expectativas de futuro, compromiso social, implicación y predisposición para la ayuda al prójimo, responsable de sus actos y para reconocer errores propios, asertiva, optimista.	Capacidades derivadas de la relación de ayuda profesional: empatía, ayuda, escucha, asertividad, iniciativa. Perfil estudiantes: motivación propia hacia la disciplina.
"YO PUEDO" (COMPETENCIAS INTERPERSONALES)	Habilidad para generar nuevas ideas o alternativas Establecer objetivos y coseguirlos Relativizar las tensiones afrontándolas desde una perspectiva positiva. Habilidades comunicativas Capacidad para la resolución de conflictos. Saber pedir ayuda Autocrítico, reflexivo y adaptable a los cambios.	

Adaptado de Palma García y Hombrados Mendieta (2013).

Todas estas competencias guardarían una estrecha relación con los rasgos definitorios del carácter resiliente.

3. Metodología:

Investigación de carácter exploratorio y transeccional, ya que se estudian los factores personales resilientes en su estado actual y no la evolución de los mismos.
La metodología es de corte cualitativo utilizando como instrumento de estudio la entrevista en profundidad, puesto que ofrece la posibilidad de realizar un análisis más minucioso de las aportaciones de las personas entrevistadas.

La población objeto de estudio son 16 estudiantes de prácticas de 4º curso de trabajo social de la Universidad de Valencia De edades comprendidas entre 21 y 32 años. Muestra de conveniencia al estar en el último curso y dispuestos para su inserción profesional como trabajadores sociales. Se supone que estos estudiantes ya han adquirido la formación y competencias necesarias para llevar a cabo las funciones que les son propias.

4. Discusión de los datos, evidencias, objetos o materiales

Los resultados evidencian una diversidad de características personales resilientes en los estudiantes de trabajo social.

4.1. Preferencias de elección de titulación.

Se percibe el compromiso social a partir de su actitud proactiva y predisposición a ayudar, a provocar un cambio, a mostrarse dinámicas y enérgicas, a trabajar en el contexto inmediato junto con las personas que requieren de dicha mediación. Su carácter proactivo se intuye al manifestar que la tarea del trabajador social está en la calle y no en una oficina. Cuando se les pregunta porque eligieron estudiar trabajo social todos destacan la posibilidad de ayudar y de interaccionar con las personas quienes requieren de apoyos.

4.2. Metacognición.

Sus aportaciones marcan una perspectiva humana, basada en el respeto y en la preocupación por el prójimo. También denota un alto grado de empatía. Mostrar empatía significa tener la capacidad de entender como se siente la otra persona. Esta habilidad implica un alto grado de abstracción, pues supone establecer una representación mental, y para ello es necesario ser creativo, reflexivo e imaginativo. Por tanto se deja patente el carácter reflexivo y altruista del empático/a al interesarse por el estado emocional de la otra persona. Además la empatía es un factor fundamental en el trabajador social, dado que permite relativizar situaciones derivadas de la práctica profesional que pueden resultar controvertidas, evitando que lo extrapole al plano personal.

4.3. Trabajo en equipo y resolución de conflictos grupales.

Existe consenso en afirmar que resulta enriquecedor el mostrar diversidad de

perspectivas y puntos de vista, aunque muestran sus reticencias en cuanto a su buen funcionamiento (falta de coordinación y de responsabilidad por parte de algún componente).

En lo que se refiere a la resolución de conflictos en los trabajos grupales, coindicen en afirmar que es fundamental solucionar los problemas a través del diálogo argumentando cada uno sus puntos de vista y su percepción respecto a un tema concreto. El punto de inflexión surge al manifestar que el modo más usual de solucionar un conflicto es expulsar a la persona que evade la responsabilidad o disolver el grupo. Este procedimiento puede resultar óptimo en el caso que nos ocupa, pero si se extrapola al ámbito profesional, esta solución resulta poco apropiada e improbable ya que los componentes del grupo no se eligen en un contexto laboral, sino que están establecidos previamente. Aunque esta situación pertenece a otro contexto social, los procedimientos y actitudes que adoptan los estudiantes en este caso concreto, nos permite realizar una interpretación hipotética, a modo de simulación, del devenir de los acontecimientos. La incapacidad de resolver el conflicto sin tener que expulsar a algún componente, denota que existe un problema en la comunicación, que bien podría estar relacionado con la falta de asertividad.

4.4. Factores que posibilitan la resolución de problemas.

4.4.1. Aspecto personales.

Destacan: carácter positivo y reflexivo, extroversión, perseverancia, sinceridad, ser buena persona, saber escuchar, y ser paciente. También se hace hincapié en la relevancia de poseer apoyos, quienes les brindan diversidad de perspectivas en torno al problema.

4.5. Percepción.

4.5.1. Percepción social.

Se intenta reflejar todos aquellos aspectos personales resilientes que son más valorados por sus más allegados.

Los resultados indican que son personas cercanas, dispuestas a ayudar y comprometidas no solo con los colectivos más vulnerables sino también con su contexto social propio.

El rol que desempeñan en el ámbito familiar es de nexo o puente, unificando al grupo, destacando su carácter conciliador y organizativo de acontecimientos/ eventos sociales (familiares y/o de amistades).

4.5.2. Autopercepción.

Aspectos positivos: alegre, buena persona, positiva, optimista, responsable, empática, escucha activa, constante, comprensiva, cariñosa.

De modo que a grandes rasgos los aspectos que más se destacan son los derivados del carácter positivo. El ser optimista está altamente relacionado con el carácter resiliente.

Aspectos negativos: falta de asertividad, impulsividad, temperamento fuerte. Estos tres factores de personalidad están altamente relacionados dado que la falta de asertividad impide que expresen sus puntos de vista y puedan defender sus intereses propios. Acontecimiento que si se produce de forma continuada en un mismo grupo o persona, puede que un acto aislado desencadene una acción considerada como impulsiva, pero que es fruto de una acumulación de acontecimientos progresivos.

Como connotación positiva añadir que son ellas mismas quienes reconocen sus propias carencias, esto implica un alto grado de introspección y autoconocimiento, factor resiliente.

5. Resultados y/o conclusiones

A modo de conclusión se presenta un cuadro resumen de los factores resilientes extraídos de las entrevistas en profundidad:

FACTORES RESILIENTES DEL ESTUDIO.

CARACTERÍSTICAS PERSONALES RESILIENTES	
Compromiso social. **Sensibilización en torno a problemas sociales** **Proactiva** **Predisposición a ayudar** **Dinámicas** **Carácter positivo, alegre, optimista** **Extroversión** **Perseverancia/constancia** **Sinceridad** **Ser buena persona** **Escucha activa** **Paciente** **Responsable** **Comprensiva**	
Empatía	Creatividad Reflexividad Analítica Imaginativa Altruista
Carácter conciliador/mediador y capacidad para organizar eventos. **Introspección/autoevaluación**	

Elaboración propia.

6. Contribuciones y significación científica de este trabajo:

Los factores personales resilientes se reflejan a nivel teórico en el libro Blanco de Trabajo social, pero era necesario conocer si se apreciaban a efectos reales en los estudiantes, para mejorar aquellos ámbitos derivados de la formación y desarrollo de las competencias, y de este modo perfeccionar la práctica profesional introduciéndolos en el plan de estudios de la carrera.

Se ha constatado una diversidad de factores resilientes en los estudiantes de trabajo social, pero por otra parte existen otros con ciertos déficits (asertividad), esta característica es fundamental para saber gestionar las emociones y posibilitar un nivel de comunicación y de entendimiento óptimo entre el profesional y el usuario, evitando así barreras en la comunicación.

7. Bibliografía

Acevedo, V. E., y Restrepo, L. (2012). De profesores, familias y estudiantes: fortalecimiento de la resiliencia en la escuela. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud,* 10 (1), 301- 319.

Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (2004). Libro blanco título de grado en trabajo social. Coordinador O. Vázquez. Recuperado el día 1 de julio de 2014 en http://www.aneca.es/var/media/150376/libroblanco_trbjsocial_def.pdf

Andreu, Y., Galdón, M.J., Dura, E., Ferrando, M., Murgui, S., García. A., Ibáñez, E. (2008). Psychometric properties of the Brief Symptoms Inventory-18 (BSI-18) in a Spanish sample of outpatients with psychiatric disorders. Psicothema, 4(20), 844-850.

Bados, A., Greco, A., Toribio, L. (2012). Experiencias traumáticas y trastorno por estrés postraumático en universitarios españoles. Anales de psicología, 28(2), 387-396.

Barranco, C. (2009). Trabajo Social, Calidad de vida y estrategias resilientes. Portularia, 9(2), 133-145.

Barudy Labrín, J., y Marquebreucq, A.P. (2006). Hijas e hijos de madres resilientes. Traumas infantiles en situaciones extremas: violencia de género, guerra, genocidio, persecución y exito. Barcelona: Gedisa editorial.

Berenstein, I. (2007). Del ser al hacer. Barcelona: Paidós.

Borges Charepe, Z., Silva Figueiredo, M.H. (2010). Promoción de la esperanza y resiliencia familiar: Prácticas apreciativas. Revista Investigación y Educación en Enfermería, 28(2), 250-257.

Brody, N, Ehrlichman, H. (2000). Psicología de la personalidad. Madrid: Prentice Hall.

Carretero Bermejo, R. (2010). Resiliencia. Una visión positivista para la prevención en intervención desde los servicios sociales. Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas.

Catret, A. (2007). Infancia y resiliencia. Actitudes y recursos ante el dolor. Valencia: Editorial Brief.

Cornellà i Canals, J. Aspectos generales de la salud en la adolescencia y la juventud. Factores de riesgo y de protección. Estudios de Juventud, 47/99, 39-44.

Cyrulnick, B. (2007). Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida. Barcelona: Gedisa editorial.

Gómez-Gómez, F (2010). Competencias profesionales en trabajo social. Portularia, 10(2), 51-63.

Fernández Barrera, F., Parra Ramajo, B., Torralba Rosselló, J.M. (2012). Trabajo social con familias y resiliencia familiar: un análisis de la relación de ambos conceptos. Revista Atlántida, 4, 91-102.

Fletcher, D., Sarkar, M. (2013). Psychological Resilience. A Review and Critique of Definitions, Concepts, and Theory. European Psychologist, 18(1), 12–23.

Forés, A., y Grané, J. (2008). La resiliencia. Crecer desde la adversidad. Barcelona: Plataforma Editorial.

Forés Miravalles, A., y Grane Ortega, J. (2012). La resiliencia en entornos socioeducativos. Madrid: Narcea.

García Vesga, M. C. y Domínguez de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 11 (1), 63-77.

Hernández López, J.M. (2000). La personalidad. Elementos para su estudio. Madrid: Biblioteca Nueva.

Herrmann, H., Saxena, S., Moodie, R. (2005). Promoting Mental Health.

Concepts. Emerging evidence. Practice. Publications of the World Health Organization, Department of Mental Health and Substance Abuse in collaboration with the Victorian Health Promotion Foundation and the University of Melbourne.

Henderson Grotberg, E. (2003). La resiliencia en el mundo de hoy. Como superar las adversidades. Gedisa editorial.

Juárez Rodríguez, A. (2012). Construir desde las fortalezas: Trabajo social y resiliencia. Miscelánea Comillas, 70 (136), 5-36.

Limonero, J.T., Tomás-Sábado, J., Fernández-Castro, J., Gómez- Romero, Mª J., Ardilla-Herrero, A. (2012). Estrategias de afrontamiento resilientes y regulación emocional: predictores de satisfacción con la vida. Psicología Conductual, 20 (1), 183-196.

López Díaz, Y., Martínez Salazar, C., Serey Zamora, Y., Velasco Alfaro, A., Zúñiga Rodríguez, C. (2013). Factores de Resiliencia en Estudiantes de Carreras Pedagógicas de una Universidad Estatal de la Región de Valparaíso. Revista de Psicología, 3 (5), 76-89.

Manzano García, G., Ayala Calvo, J. C. (2013). Psychometric properties of Connor-Davidson Resilience Scale in a Spanish sample of entrepreneurs. Psicothema, 25 (2), 245-251.

Martin Breen, P., Anderies, J.M. (2011). Resilience: A Literature Review. Institute of Development Studies (IDS), the Resource Alliance and the Rockefeller Foundation.

Martín, J.C., Cabrera, E., León, J., y Rodrigo, M.J. (2013). La Escala de Competencia y Resiliencia Parental para madres y padres en contextos de riesgo psicosocial. Anales de psicología, 29 (3), 886-896.

Melillo A., Suarez Ojeda E. (2004). Resiliencia descubriendo las propias fortalezas. Barcelona: Paidós.

Montoya Castilla, I., Muñoz Iranzo, I. (2009). Habilidades para la vida. Compartim. Revista de Formació del Professorat.

Morales Rodríguez, M., Díaz Barajas, D. (2011). Estudio comparativo de la resiliencia en adolescentes: el papel del género, la escolaridad y proceden. Uaricha Revista de Psicología, 8 (17), 62-77.

Muñoz Garrido, V., De Pedro Sotelo, F. (2005). Educar para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social. Revista Complutense de Educación, 16 (1), 1-25.

Nelson, D.R., Adger, W.N., Brown, K. (2007). Adaptation to Environmental Change: Contributions of a Resilience Framework. Annu. Rev. Environ. Resour, 32, 395-419.

Palma García, M.O., Hombrados Mendieta, I. (2013). Trabajo social y resiliencia: revisión de elementos convergentes. Portularia, 13 (2), 89-98.

Pereda, N., Forns, M., Abad, J. (2013). Prevalencia de acontecimientos potencialmente traumáticos en universitarios españoles. Anales de psicología, 29 (1), 178-186.

Pereira, R. (2011). Adolescentes en el siglo XXI: Entre impotencia, resiliencia y poder. Madrid: Morata.

Pérez-Blasco, J., Ferri-Benedetti, F., Melià-De Alba, A., Miranda-Casas, (2007). Resiliencia y riesgo en niños con dificultades de aprendizaje. Revista de Neurología, 44 (Supl 2), S9-S12.

Ríos, M. I., Carrillo, C., Sabuco, E., (2012). Resiliencia y Síndrome de Burnout en estudiantes de enfermería y su relación con variables sociodemográficas y de relación interpersonal. International Journal of Psychological Research, 5 (1), 88- 95.

Rodrigo, M. J., Camacho, J., Máiquez, M. L., Byrne, S., y Benito, J.M. (2009) Factores que influyen en el pronóstico de recuperación de las familias en riesgo psicosocial: el papel de la resiliencia del menor. Psicothema, 21 (1), 90-96.

Rojas Marcos, L. (2007). La autoestima. Nuestra fuerza secreta. Madrid: Espasa

Rojas Marcos, L. (2010). Superar la adversidad. El poder de la resiliencia. Madrid: Espasa.

Saltzman, W.R., Lester, P., Beardslee, W.R., Layne, C.M., Woodward, K., Nash, W.P. (211). Mechanisms of Risk and Resilience in Military Families: Theoretical and Empirical Basis of a Family-Focused Resilience Enhancement Program. Clin Child Fam Psychol Rev, 14, 213–230.

Schiera, A. (2005). Uso y abuso del concepto de resiliencia. Revista de Investigación en Psicología, 8 (2), 129 – 135.

Uriarte, J. (2006). Construir la resiliencia en la escuela. Building resilience in school. Revista de Psicodidáctica, 11 (1), 7-24

Vallés, M. (1999). Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Síntesis.

Vanistendael, S., y Lecomte, J. (2002). La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia. Barcelona: Gedisa.

Vanistendael, S. (2005), La Resiliencia: Desde una inspiración hacia cambios prácticos, 2.º Congreso Internacional de los Trastornos del Comportamiento en Niños y Adolescentes.

Vega Vázquez, M., Rivera Heredia, M.E., Quintanilla Montoya, R. (2011). Recursos psicológicos y resiliencia en niños de 6, 8 y 10 años de edad. Revista de Educación y Desarrollo, 8 (17), 33-41.

Villalba Quesada, C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones a la intervención social. Intervención psicosocial, 12 (3), 283-299.

Villalba Quesada, C. (2006). El enfoque de resiliencia en trabajo social. Dialnet, Acciones e Investigaciones Sociales, 1.

Villalta Páucar, M.A. (2010). Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social. Revista de Pedagogía, 31 (88), 159-188.

Windle, G., Bennet, K.M., Noyes, J. (2011). A methodological review of resilience measurement scales. Health and Quality of Life Outcomes, 9 (8), 1-18.

Wolin, S. y Wolin, S. (1993). The resilient self: how survivors of troubled families riseabove adversity. New York: Villard Books.

Organizado por:

Organizado por: